

## 1. Aspectos Generales



## 1.1 La propuesta «Caminando hacia el Bosque»

**Caminando hacia el Bosque** es una propuesta de trabajo formulada como material intermedio entre los diseños curriculares y la actividad en el aula.

Trata de ser una ejemplificación de Educación Ambiental lo suficientemente estructurada y abierta como para ser útil a distintos niveles de exigencia.

Siendo el primero de una Colección de Materiales que la Junta de Andalucía pondrá a la disposición del Profesorado, parecía oportuno incluir algunos aspectos de reflexión teórica y metodológica no imprescindibles en este tipo de publicación.

Sucesivamente irán apareciendo nuevos materiales dedicados a otros niveles escolares y a distintos objetos de estudio (la ciudad, el agua...) con el fin de que cada educador pueda utilizar el que mejor se ajuste a su programación y posibilidades. En todo caso, se ha huído de utilizar tecnicismos innecesarios, optándose por una redacción lo más ligera posible.

**Caminando hacia el Bosque** es fruto de un trabajo colectivo elaborado por el «Equipo Huerto Alegre» y experimentado a lo largo de 8 años con varios miles de niños. En la experimentación han colaborado pues decenas de educadores que, con sus críticas y aportaciones, le han ido dando forma, a los que lógicamente mostramos aquí nuestro agradecimiento.

datos y muestras y realizando algunas actividades de estudio natural y social. El Itinerario puede tener una duración variable según las actividades seleccionadas para el recorrido. Exige, no obstante, un mínimo de 5/6 horas y puede extenderse a varios días, según el caso.

La última parte es el «DESPUES». Consta de la elaboración de los datos y la realización de experiencias en el aula. Puede tener una mayor continuidad vinculándolo a otras áreas de la programación escolar. Esta etapa implicará los trabajos de síntesis y la construcción de modelos que representen y expliquen todo lo realizado.

Antes de iniciar la actividad debe leerse todo el libro con el fin de tener una visión global de la propuesta, además será útil documentarse con otras guías y libros sobre el trabajo de campo en Educación Ambiental de forma que amplíemos nuestros recursos metodológica e instrumentalmente.

## **Materiales de apoyo**

**Caminando hacia el bosque** dispone de materiales de apoyo que pueden construirse fácilmente en el aula y que están disponibles en los CEPs como modelos (el móvil del equilibrio en el bosque, germinadores de observación, prensas de campo, etc.). También se incluye un Audiovisual que ilustra la actividad y la motiva.

Estos materiales son sólo sugerencias concretas que pueden utilizarse o no y que, en cualquier caso, deben ampliarse, ya que la construcción de aparatos, maquetas, terrarios, expositores, etc. es una de las bases metodológicas de esta experiencia. Para ello es conveniente utilizar en lo posible **materiales de desecho** que pongan de manifiesto la posibilidad del reciclaje (tarros de mermelada, tetrabrik, maderas, cámaras de neumático...) y fomentar la propia capacidad para *construir "herramientas"* de trabajo a partir de *materiales simples*.

## Un recorrido simulado

«Caminando hacia el Bosque» propone seguir el camino que la naturaleza recorre en el tiempo para formar un bosque a partir de un sustrato rocoso.

Se trata de un recorrido simulado. O sea, de un modelo explicativo de la realidad que debe ayudarnos a entenderla mejor. Las etapas elegidas no se corresponden necesariamente con una evolución progresiva ya que puede haber regresiones o niveles de evolución que no constituyan una etapa sino un sistema equilibrado final.

Sin embargo, apostamos por seguir la línea argumental del proceso de formación como un recurso didáctico para alcanzar unos objetivos que consideramos importantes:

- . Ser conscientes del tiempo y el esfuerzo que invierte la naturaleza en el proceso de formación de un bosque.
- . Hacer un estudio del medio integrando distintos enfoques y áreas de conocimiento.
- . Que los niños puedan describir elementos y relaciones que se dan en distintos paisajes, aproximándose a lo que han sido las etapas de formación del bosque.
- . Conocer nuestros bosques, valorando su importancia.
- . Fomentar el respeto hacia el medio, desarrollando una actitud positiva, crítica y participativa frente a los problemas derivados de la acción humana.
- . Dotar de instrumentos de observación y análisis para el conocimiento del medio, y
- . Desarrollar los contenidos que después se expondrán.



## 1.2 Para entendernos mejor: Algunas reflexiones previas

En esta sección hemos tratado de reunir y explicar de forma coloquial los aspectos metodológicos y pedagógicos que a nuestro juicio deben orientar todo el trabajo posterior y en general cualquier actividad de Educación Ambiental. No es una relación exhaustiva, ni mucho menos una exposición académica. Es el fruto de la reflexión sobre nuestra práctica educativa. Por lo tanto no una conclusión de llegada, sino un nuevo «punto de partida».

**Simplificamos** Es importante saber que, en general, al plantear un estudio simplificamos la realidad para *entenderla mejor*. Pero eso no quiere decir que la realidad sea simple. Al contrario es *compleja*. Esta idea de complejidad debe tenerse siempre presente con el fin de no formar un conocimiento erróneo o parcializado.

**Dividimos** Del mismo modo dividimos la realidad en etapas, extractos, categorías, períodos como una *estrategia* que, una vez más, debe *ayudarnos a comprender*. Ese es su único fin: **organizar el conocimiento**. Muchas veces no somos capaces de transmitir este papel funcional de la división con lo que terminamos por confundir en vez de ayudar a los niños. Sólo desde esa relativización es posible avanzar de concepciones simples a otras cada vez más complejas que integren nuevos factores y relaciones; y eso es precisamente lo que debe hacer el niño al asumir nuevos «niveles» de profundización en el estudio a lo largo de su vida escolar.

**Clasificamos** Lo mismo sucede respecto a la clasificación, pero en este caso habría que decir algo más. Es muy importante que los niños prueben a formular clasificaciones propias y trabajar sobre ellas, teniendo muy presente el objetivo de ese instrumento: que nos ayude a organizar el estudio. No desechar propuestas, utilizarlas y desarrollarlas lo más posible. En una ocasión cuando planteamos a un grupo fijar criterios de clasificación de los animales que encontraríamos en el bosque, un niño propuso lo siguiente: «animales comestibles y animales no comestibles». El esfuerzo por recorrer esa propuesta aparentemente absurda dio buenos resultados. ¿De qué sirve esa clasificación en nuestro estudio? Probémosla. En algunos países las ranas o los saltamontes se comen y en otros no. ¿Sería más útil saber quién come a quién en el bosque?, etc.

Toda clasificación es arbitraria. Lo importante es que nos sea útil. Pero, en cualquier caso, lo realmente importante es hacer el esfuerzo de buscar criterios de clasificación y experimentar lo maravillosamente eficaces que son algunas. Enfrentarse a la sistemática de la observación, recogida de datos y valoración que toda clasificación experimental exige. Ese aprendizaje nos acompañará posiblemente toda la vida, mientras que el retener las clases en que se dividen los líquenes es algo tan bello como seguramente efímero en nuestra memoria.

**Aprender a ver** El Astrónomo de la Corona inglesa Herschel (sucesor del célebre Halley que dio nombre al famoso cometa) escribió: «*En ciertos aspectos, ver es un arte que es necesario aprender*». Esto es algo que, por obvio, olvidamos con frecuencia. No es lo mismo pasear distraído que hacerlo con los ojos del que busca. Ni se encuentra lo mismo en la primera salida que en la segunda. El *hábito* y la *sistemática* son las claves de la observación. Debemos entrenarnos y saber que, igual que sucede en el deporte o la música, el esfuerzo y el método van acompañados del progreso y la satisfacción. Sólo así no nos desanimaremos al comprobar que los resultados en la primera salida no son espectaculares. Si miramos por primera vez al cielo en una noche estrellada, sólo percibimos desorden, pero, noche a noche, seremos capaces de ir creando relaciones y el caos dará paso a la armonía. Hay que educar la observación (el arte de mirar) y

transmitir la certeza de que ésta mejora con la práctica.

**No todo vale: El método.** Lo sepamos o no, cuando afrontamos un trabajo optamos por un método. Explicitar ese método tiene un valor educativo indudable. El método investigativo, entendido desde una perspectiva escolar y no dogmática, puede aportarnos una estructura de trabajo en la que enmarcar nuestra estrategia didáctica. Ante todo, clarificar el objetivo del trabajo. Podríamos salir a un bosque simplemente a percibir, a tener sensaciones para luego describir y comunicar a los demás olores, colores, tactos, formas, emociones... Esto puede ser útil para desarrollar diversas potencialidades del niño, como su capacidad artística, y no es incompatible con otras actividades, incluso podrían complementarse. Pero **Caminando hacia el Bosque** plantea otra propuesta que es preciso definir y concretar con el grupo de niños. Por ejemplo:

«Vamos a tratar de explicarnos cómo se ha podido llegar a formar un bosque, cómo funciona y qué relaciones tiene con la actividad humana». Podemos formular *hipótesis previas* y *hacernos algunas preguntas*: ¿Qué cosas necesita un bosque para llegar a existir?. ¿Por qué en el desierto no hay bosques?, etc. También podemos *explicitar las cosas que ya sabemos* al respecto para ver si coinciden o difieren unas de otras y si después de nuestra investigación se confirman, se refutan o se amplían. Podemos *organizar una sistemática de observación y recogida de datos*. ¿Qué observar?. ¿Cómo?. ¿Con qué instrumentos?... Podemos además *organizar distintos experimentos* relacionados con la materia (germinadores con distintos tipos de suelo...) y, por último, podemos *analizar todo ese material y elaborar modelos* que expliquen las conclusiones de forma que puedan *comunicarse los resultados* a otros compañeros (murales, móviles, maquetas, informes, audiovisuales...).

**Transmitir o construir** Piaget escribió que *«todo lo que enseñamos a un niño impedimos que lo aprenda»*. Esta afirmación que puede parecer a simple vista excesiva, encierra sin embargo una constatación importantísima de la psicopedagogía moderna.



El niño construye sus propios conocimientos. Sin embargo, muchas veces seguimos tratando de *transmitir ideas complejas* a las que sólo se puede llegar mediante la experimentación y el trabajo personal de construcción de modelos explicativos. Queremos que el niño comprenda lo que es un Ecosistema mediante la burda técnica de que repita su definición. Lo mismo sucede con ideas fundamentales en Educación Ambiental como la de Interacción y Dependencia o Equilibrio Dinámico. Debemos tener paciencia (virtud esencial en los educadores), pues no hay atajos. El niño debe recorrer el proceso por sí mismo, acompañado, ayudado y estimulado, eso sí, pero construyendo su propio aprendizaje. En «Aprender o enseñar» de F. Tonucci podemos encontrar una buena reflexión actualizada sobre esta cuestión.

Realizar un Itinerario no es en sí mismo garantía de nada. Puede ser tan transmisivo y prescriptivo como una lección magistral (aunque algo más divertido).

**Usa tus manos para pensar** Por ello es fundamental permitir al niño ejercer su protagonismo, estimular sus iniciativas y animarlo a realizar lo que más le interesa que es HACER COSAS. Usar sus manos. En la construcción de un gusanario intervienen infinidad de operaciones (matemáticas, físicas, geométricas, habilidades...). Cuando el niño es capaz de buscar y encontrar en una guía el «escarabajo rinoceronte» que recogió con su grupo en la salida, describirlo en una ficha y resaltar los datos que más interesen a la investigación en curso, está poniendo en juego todos sus conocimientos y construyendo nuevos procedimientos de gran valor educativo. Es pues muy importante que el trabajo sea activo y motivador, que el niño pueda **intervenir** en el mayor grado posible, en todo el proceso.

**Procesos / Elementos** El conocimiento tradicional del medio ambiente ha potenciado en exceso el estudio de los elementos que lo forman, en detrimento del de los Procesos que lo animan. Pero la Educación Ambiental ha puesto de manifiesto que para una correcta comprensión de nuestro medio, lo fundamental es *entender las*